LA EVALUACIÓN DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL BASADA EN ALGUNOS MANUALES DE LA ENSEÑANZA DE LENGUA ESPAÑOLA COMO LENGUA EXTRANJERA

MALGORZATA SPYCHALA
Universidad Adam Mickiewicz, Poznań, Polonia

1. Introducción

Las investigaciones sobre la comunicación intercultural se encuentran todavía en la fase de identificación, descripción y clasificación. Sin embargo, los conocimientos de los cuales disponemos en la actualidad sobre este tema son suficientes para empezar a incluirlos en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. El interés por la cultura y su relación con la lengua se ha convertido recientemente en un relevante tema de estudio para muchos investigadores que representan diferentes disciplinas. Sin embargo, hace poco, los conceptos de lengua y cultura fueron considerados como separados en la enseñanza de la lengua extranjera porque los didácticos se centraban más en el enfoque lingüístico.

Es hoy en día cuando se acepta cada vez más que en el aprendizaje de una lengua la competencia comunicativa no se limita solamente a la adquisición de una competencia lingüística, sino que también implica el dominio de una competencia intercultural. Por eso cada vez más es reconocido que el aprendizaje de una lengua y el aprendizaje sobre su cultura (que es algo más que *cultura alta*) no pueden ser separados.

La habilidad de comunicarse en una lengua no sólo implica el conocimiento del vocabulario, sino también de cómo y en qué contexto cultural se usa una palabra. El problema es especialmente visible cuando nos enfrentamos a las variedades de la lengua española. Todas las comunidades lingüísticas hispanas aparte de compartir diferentes reglas acerca de las normas de utilización de determinados recursos lingüísticos, también se caracterizan por diferentes prácticas culturales. Es una de las cuestiones que provoca muchas discusiones en el momento de elegir una *norma culta* de español que debe ser enseñada a los extranjeros, en nuestro caso, a los alumnos polacos. Nuestras observaciones, que se basan sobre todo en la evaluación de los manuales de ELE, claramente demuestran que los alumnos deberían ser sensibilizados hacia la variedad tanto lingüística como cultural del mundo hispano. También creemos que la adquisición de una lengua extranjera debería ser realizada a través del conocimiento de la cultura del país meta y comprensión de la cultura propia del estudiante. De esta manera los alumnos podrán disponer de las habilidades que les permitan desarrollar el diálogo intercultural efectivo basado en la tolerancia y el respeto. Desgraciadamente nuestras observaciones nos llevan a la tesis de que el estudiante al terminar el curso de una lengua extranjera tiene la *conciencia cultural* pero no necesariamente dispone de una *capacidad intercultural*. En otras palabras, sabe la teoría pero no conoce la práctica cultural.

Por eso pensamos que es muy importante desde el principio del aprendizaje introducir los elementos culturales. No todos los alumnos tienen la posibilidad de viajar al país donde la lengua oficial es la lengua que ellos aprenden. Incluso cuando viajan y evidentemente se relacionan con personas de otra cultura, el desconocimiento de aspectos socioculturales o la incapacidad de analizarlos de manera apropiada causa dificultad en la comunicación, así como también puede en algunos casos provocar choques culturales. De ahí viene la importancia del profesor y de los materiales a la hora de evitar o disminuir este tipo de problemas. También en la aplicación de la cultura en la enseñanza de las lenguas extranjeras tiene mucho sentido el dicho: *una imagen vale más que mil palabras*.

Nuestras investigaciones acerca del papel que debe desempeñar el manual en la adquisición de la competencia intercultural en la mayoría se basan en las opiniones de los especialistas que se dedican a la enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Desgraciadamente aún hay pocas referencias teóricas que traten especialmente el enfoque cultural en los manuales de ELE.

Consideramos que el manual debe desarrollar en los alumnos una *visión crítica* a base de los elementos culturales en relación con los elementos lingüísticos, lo cual es posible gracias a un estudio comparativo entre la cultura propia y la cultura meta. Esta justificación demuestra que el manual funciona como una de las principales herramientas tanto de los profesores, como de sus alumnos que ayuda en la adquisición de la competencia intercultural. Sin embargo, hay que subrayar que el manual, como otros

materiales, tiene sus limitaciones. En el proceso de la adquisición de la competencia intercultural un papel importante lo desempeña el profesor y los materiales que tienen a su disposición. El profesor es la figura clave en el proceso de adquisición de la competencia intercultural. Además de funcionar como fuente de conocimientos acerca de la lengua extranjera debe asumir el papel de mediador intercultural. Por eso tenemos que recordar que a la hora de acercarse a la cultura de otra sociedad mucho depende de los profesores y sus competencias como también de la variedad de materiales que tiene a su disposición: TV, Internet, etc. Sin duda, también mucho depende de los alumnos que siendo *sensibilizados* hacia la especificidad cultural y hacia las diferencias culturales quieran realizar un acto comunicativo correcto durante un encuentro intercultural. El presente estudio lo tratamos como una reflexión en la discusión acerca de esta problemática.

2. La definición de la competencia intercultural (CIC)

En el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras el Consejo de Europa y su programa *Marco de referencia europeo* (MRE, 2001) contribuye a elaborar los sistemas educativos que apoyan los esfuerzos para satisfacer las necesidades tanto de los profesores como de los alumnos. Todas las etapas de la educación junto con los materiales didácticos deben fomentar la diversidad cultural de la sociedad hispanohablante. La formación intercultural, basada en la sensibilización hacia otra cultura desempeña un papel clave en preparar a los alumnos –futuros hablantes y mediadores interculturales– a funcionar en una sociedad, empresa multicultural conservando al mismo tiempo su propia identidad.

Como fue en el caso de la competencia comunicativa (Hymes, 1972; Chomsky 1980; Canale, 2000) también *la competencia intercultural* se basa en disponer de los conocimientos y las habilidades que ayudan a utilizar estos conocimientos de una manera apropiada. Hay que apuntar que cada uno de ellos tiene su función particular. Nuestras reflexiones y objetivos de estudio nos llevaron a una concepción de la competencia intercultural que funciona como un conjunto coherente de conocimientos, habilidades y actitudes. *Los conocimientos* representan todo lo que caracteriza a la otra cultura, o sea, es *el saber* o en inglés *knowledge*, en francés *savoir*. *Las habilidades* ayudan a conocer la otra cultura, o sea, *saber hacer* y *saber aprender*, en inglés *skills*, en francés *savoir faire y apprendre*. *Las actitudes* son las capacidades de emitir respuestas positivas que se basan principalmente en la sensibilidad mostrada hacia otra cultura, en inglés se denominan *attitudes*, en francés *savoir etre*. Así que, la competencia intercultural puede ser definida como la disposición de las habilidades para conocer todo lo que caracteriza la otra cultura y después saber ejecutar actitudes apropiadas y eficaces durante un encuentro intercultural. Precisamente esta interpretación debería, en nuestra opinión, ser enseñada y promovida entre los profesores, alumnos y autores de los materiales de lenguas extranjeras, lo que podría ahorrar muchas de las dificultades que impiden el acercamiento hacia otra cultura y pueden producir choque cultural. Para disminuir el proceso del *choque cultural* y para establecer una comunicación intercultural eficaz hace falta un conocimiento de las diferencias especialmente entre las costumbres y los comportamientos no verbales. También sostenemos que las visiones estereotipadas pueden influir negativamente en la adquisición de la competencia intercultural.

Evidentemente existen otros factores que pueden favorecer o desfavorecer una comunicación intercultural. Sin embargo, las dimensiones que configuran la competencia intercultural deben basarse en *sensibilizar* hacia las diferencias entre la cultura propia y la cultura cuya lengua se aprende, teniendo en cuenta que ninguna de ellas es mejor que la otra. Simplemente son diferentes y merecen la misma atención. Por eso hablamos de la competencia intercultural (o transcultural) y no de la competencia cultural.

3. CIC y el manual. Los objetivos y criterios de la evaluación

Sin duda, como mencionamos anteriormente, uno de los recursos más importantes en la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera es el manual. Debido a los pocos materiales de investigación sobre la presencia y el papel del enfoque intercultural en los libros de texto usados en la clase, fue muy difícil construir una base de los objetivos que debería realizar un manual en este aspecto. Una tarea más complicada era elaborar una lista de los contenidos culturales (*los conocimientos: el saber*) que debería incluir el manual en sus respectivos niveles. Sin embargo, aunque no existen guías prácticas que incluyan información sobre el tipo de conocimientos y la manera de ser presentados en los manuales, sus autores pueden recurrir a muchas de las directrices proporcionadas por distintos especialistas (Cortazzi y Jin 1998; Byram, Nichols y Stevens 2001; Komorowska 2003; Ruiz San Emeterio 2004; Bolten 2006). También se tienen que tener en cuenta los programas escolares y los objetivos y criterios del Marco de referencia europeo (MRE, 2001). En este trabajo recurrimos a estos documentos y estudios porque queríamos conseguir toda clase de herramientas que pudieran servir de apoyo en la elaboración de los

criterios de la evaluación de la CIC en los manuales de ELE que tienen a su disposición los estudiantes polacos. El objetivo del análisis era verificar en qué nivel el contenido de los elementos culturales es o no es suficiente para ayudar a los alumnos en la adquisición de la competencia intercultural. También nos interesaba si los autores de los manuales al introducir estos elementos tenían o no en cuenta, y en qué nivel, la ampliación de la visión de la realidad cultural propia del estudiante.

Por eso nos interesaba encontrar respuestas a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tipo de elementos culturales aparece en los manuales de ELE que tienen a su disposición los estudiantes polacos?
2. ¿En qué nivel el contenido de estos elementos es o no es suficiente para ayudar a los alumnos en:
   - el conocimiento de la cultura y la lengua de España y de los países hispanoamericanos,
   - la comprensión de los hechos interculturales,
   - la preparación al papel del mediador IC (intercultural)?

Nuestro análisis nos permitió también estimar distintos aspectos desde la perspectiva de la enseñanza de la competencia intercultural:

- el acierto de la selección de los elementos culturales;
- la utilidad didáctica de los elementos culturales presentes en los manuales.

Obviamente también hay que tener en cuenta otras cuestiones que, sin duda, influyen en la adquisición de la competencia intercultural. Entre estas cuestiones aparecen:

a) la cultura propia y la orientación cultural del estudiante,
b) la sensibilización intercultural del estudiante (en inglés: *cultural awareness)*, su apertura hacia otra cultura y su habilidad de observación;
c) la reflexión didáctica del profesor;
d) la experiencia propia, tanto del profesor como del estudiante (los viajes, los encuentros con los extranjeros, etc.).

Debemos apuntar que en muchas ocasiones CIC es limitada solamente a los conocimientos sobre la cultura. Ello puede provocar cierto malentendido porque, según nosotros, el contenido cultural o los elementos culturales representan *los conocimientos* que estructuran CIC aparte de *las habilidades* y *las actitudes*. Este fue uno de los principales problemas con los cuales tuvimos que enfrentarnos a la hora de elaborar la metodología de evaluación de los manuales de ELE. Resulta que en la mayoría de los casos, las investigaciones se basan más en evaluar la cantidad y tipo de los elementos culturales, y al mismo tiempo se omite verificar el propósito que tienen los autores al introducir elementos culturales particulares en el libro.

Teniendo en cuenta la multitud de definiciones del concepto *cultura* como también el variado abanico de reflexiones presentadas por diferentes investigadores, hemos chocado con gran dificultad a la hora de elaborar los objetivos y el alcance de los contenidos culturales que deben ser transmitidos en la clase de lengua extranjera.

Nuestro análisis lo basamos en dos preguntas principales que eran:

1. ¿Qué tipo de relación hay entre el contenido cultural que aparece en los manuales de ELE y los elaborados establecimientos teóricos: estructura de los conocimientos?
2. ¿En qué nivel la estrategia didáctica de los manuales de ELE apoya los objetivos de la enseñanza de la competencia intercultural?

Para responder a estas preguntas elaboramos dos modelos que presentan la estructura de los conocimientos (o sea, el tipo de elementos culturales que debe introducir el manual de ELE) y la estructura de las habilidades y actitudes (o sea, la forma del tratamiento de los elementos culturales en el libro de ELE que al mismo tiempo ayudan en el desarrollo de la sensibilidad intercultural). De este modo, desde nuestra perspectiva evaluamos tres *pilares básicos* de la competencia intercultural: *los conocimientos*, *las habilidades* y *las actitudes*.

3.1. Estructura de conocimientos de CIC: modelo de evaluación tipo qué

Nuestro SABER: los conocimientos culturales, lo dividimos en cuatro categorías:

1. *La realidad exterior:* los elementos de la realidad que nos rodea y que son visibles para nosotros desde el primer contacto con la cultura extranjera. Enseñando este tipo de elementos culturales ahorramos a los alumnos la pérdida del tiempo que tendrían que dedicar al principio de su visita en el país hispanohablante para conocerlos. Entre los elementos que estructuran la cultura exterior están:
   - el mundo hispánico (los países de habla española); las lenguas en España
   - la geografía (el clima y el paisaje de España, regiones de España y los países hispanoamericanos
   - ciudades
   - los productos españoles e hispanoamericanos (la economía, la industria)

- los medios de comunicación (la prensa, la radio, la televisión)
- el transporte público
- la comida y la bebida
- los lugares para salir (restaurantes, bares, discotecas)
- el aspecto exterior de la gente, los edificios
- la publicidad, el sistema monetario, etc.
- otros.

2. *La cultura con mayúscula:*
   - La arquitectura española (arte romano, visigótico, musulmán, etc.) e hispanoamericana (arte precolombino, etc.)
   - La pintura española, obras maestras: El Greco, Diego Velázquez, Francisco de Goya, el cubismo, los muralistas, el surrealismo, etc.
   - La música y los bailes (el flamenco, la salsa, el tango, el merengue, la rumba, el bolero)
   - La literatura española (ej. las primeras obras: *El Poema del Cid*, *Don Quijote de la Mancha*; Generación del 27: Federico García Lorca; Generación del 98: Antonio Machado, Miguel de Unamuno, etc. y otros autores contemporáneos)
   - La literatura hispanoamericana (Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, etc.)
   - El teatro (Lope de Vega, Pedro Calderón de la Barca, Tirso de Molina) y el cine (Carlos Saura, Luis Buñuel, Pedro Almodóvar, etc.).
3. *La cultura simbólica*. Debido a la dificultad que tuvimos a la hora de definir informaciones que representen la cultura simbólica, decidimos incluir elementos que a nuestro juicio precisarán del apoyo del profesor. En nuestra opinión, son cuestiones, que sin la explicación de las diferencias entre ambas culturas (la del alumno y la hispana) pueden resultar incomprensibles para los estudiantes. Por ejemplo, la historia, que puede ser considerada como algo objetivo, en la conciencia de la sociedad puede funcionar como fuente de interpretaciones acerca de su realidad e identidad social. Por eso, según nosotros, conlleva un carácter simbólico.
   En esta categoría incluimos los siguientes aspectos:
   - diferencias lingüísticas entre España y los países hispanoamericanos en la lengua española
   - expresiones coloquiales
   - panorama histórico de los países hispanohablantes
   - panorama político (Familia Real, partidos políticos)
   - mundo laboral
   - vida familiar (celebraciones, regalos, etc.)
   - educación (sistema escolar)
   - calendario de fiestas (Semana Santa, Navidad, Reyes Magos, San Fermín, Día de los difuntos [México], día los Santos Inocentes, etc.)
   - instituciones (burocracia, bancos, oficinas)
   - clases sociales en Hispanoamérica (pobres y ricos, etc.)
   - deportes y toros
   - identidades sociales (símbolos típicos, gustos)
   - carácter de las personas
   - fe, Iglesia Católica
   - estereotipos
   - identidad nacional
   - otros.
4. *La cultura diaria. La cultura del comportamiento*. Para analizar este tipo de cultura es necesario *meterse dentro de ella*, lo que significa que solamente observando a los miembros de la sociedad ajena podemos saber cómo actuar en determinadas situaciones. También es necesaria la ayuda del profesor u otro material que presenten a los alumnos las principales diferencias y cuestiones de esta categoría.
   Entre los elementos que constituyen esta categoría distinguimos los siguientes:
   - horario
   - relaciones sociales (amigos, compañeros de trabajo, desconocidos, cumpleaños, etc.)
   - quedar con alguien
   - dinero (invitar, pagar, prestar)
   - gestos (lenguaje no verbal)
   - conducta (durante las comidas, etc.)

- otros aspectos: el tema de los cigarrillos (por ejemplo, en España se puede fumar casi en todos los sitios)
- ocio
- otros.

Hay que apuntar que todas las categorías que hemos seleccionado están bastante integradas entre sí, si bien las dos últimas se adjuntan de una manera particular. Este listado de aspectos culturales puede servir de posible guía para los profesores y los autores de manuales de ELE. Según nuestro punto de vista, esta serie de cuestiones debería ser explorada en la clase de lengua española como lengua extranjera. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la cultura hispana representada por diferentes países y continentes es muy variada. Por eso, es importante precisar en la clase de ELE el ambiente cultural que se aprende.

3.2. Estructura de habilidades / actitudes de CIC: modelo de evaluación tipo cómo

Para empezar, queríamos ver qué tipo de objetivos tenían los autores de los libros cuando introducían los elementos culturales. Normalmente este tipo de información la proporcionan los autores en la presentación del manual. Después, analizamos la relación que hay entre lengua, cultura y civilización. El siguiente paso se basaba en verificar el modo de organización de los componentes culturales. También evaluamos la presentación gráfica de estos elementos. Entre las categorías que analizamos de manera separada estaban los conceptos de estereotipos y costumbres. Nuestra evaluación la terminamos con el análisis de las categorías que forman parte de la competencia intercultural, o sea las habilidades (*saber hacer* y *saber aprender*) y las actitudes (*saber ser*).

I. Los objetivos: Concepción de los autores

- ¿A quién es dedicado el manual, el método?
- ¿Qué objetivo tenían los autores cuando introducían o no, los elementos culturales en el libro?

II. Relación Lengua - Cultura - Civilización

1. ¿Qué se entiende por cultura y civilización?
2. ¿Se relaciona la cultura con la lengua?
3. ¿Cómo se tratan los diferentes registros de la lengua?, ¿Aparecen tópicos, expresiones coloquiales, vulgares?
4. ¿Qué tipo de variedades de la lengua española se presenta más en el manual?
5. ¿Cómo se trata la comunicación no verbal: los gestos?

III. La presentación de los fenómenos culturales

1. ¿Se presentan estereotipos en forma de descripción o se intenta verificarlos?, ¿Se evita promover los estereotipos?
2. ¿Qué tipo de costumbres se presenta más, es dominante (de España o de los países de Hispanoamérica)?

IV. Las habilidades que ayudan a conocer la otra cultura: *saber hacer* y *saber aprender*

1. ¿Se ofrece sólo información sobre un aspecto cultural o también se pretende que el estudiante, además de recibirla reflexione (la autoconciencia y conciencia cultural): etnocentrismo e interculturalismo?
2. ¿Las actividades le permiten al estudiante incorporar elementos de la realidad personal?

V. Las actitudes (la competencia existencial, la empatía hacia otra cultura) – *saber ser*

1. ¿Se pretende que el alumno desarrolle su sensibilidad intercultural?
2. ¿Los ejercicios ayudan a ser abierto de mente?
3. ¿Se promueve la actitud de no juzgar?
4. ¿Se pretende desarrollar la actitud de empatía que ayuda a ser flexibles ante las diferencias con las cuales se encuentra el alumno en el manual?

VI. Organización de los componentes culturales

1. ¿Aparece una información cultural separada de toda la unidad o se integra con otras actividades?
2. ¿Hay alguna relación con el resto de las actividades?

VII. Presentación gráfica de los componentes culturales

1. ¿Son auténticas, reales, las presentaciones gráficas: fotos, colores, etc.?
2. ¿Son auténticas las reproducciones, pinturas?
3. ¿Son transparentes los materiales gráficos?
4. ¿Son auténticas las informaciones culturales que se presentan?

4. Presentación del material analítico

En nuestro estudio analizamos manuales de ELE usados en la clase de español por los alumnos de las escuelas secundarias (Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato Unificado Polivalente) de la región polaca Wielkopolska. Esto nos permitió hacer una primera afirmación: los profesores en general no disponen

de mucho tiempo en la clase de español para introducir aspectos culturales y los materiales que usan tampoco ayudan a proporcionar este tipo de contenidos. Entre los métodos de ELE que decidimos evaluar, todos, excepto uno (Wawrykowicz, 2000), fueron editados en España (*Cumbre*, *Español 2000*, *Para Empezar-Esto funciona*, *Ven*). Evaluamos tres niveles de cada método: nivel elemental – 1, nivel medio – 2, nivel superior – 3. No incluimos los libros de ejercicios.

En este contexto debemos mencionar una de las limitaciones prácticas con las cuales pueden encontrarse otros especialistas. Todavía no existe en Polonia ninguna lista de programas oficiales de enseñanza del español aprobados por el Ministerio de Educación Polaco que deberían ser compartidos por todos los profesores y estudiantes. Por eso los profesores están obligados a presentar su propia visión y métodos de enseñanza de ELE que siguen a lo largo del año escolar. En la mayoría de los casos los profesores diseñan sus propios materiales para cubrir las necesidades de los alumnos y complementan el material publicado que es el manual que habían elegido[1]. Desde esta perspectiva, sin mencionar el acceso de Polonia a las estructuras de la Unión Europea en 2004, existe una necesidad bastante urgente de elaborar los programas de enseñanza de la lengua española en nuestro país, como también aumentar la lista de los manuales.

5. Conclusiones generales

Analizando el contenido cultural en los manuales de ELE españoles y polaco, llegamos a la conclusión que el material cultural que contienen es parecido. Una de las ventajas del método polaco son las actividades que permiten y ayudan a los estudiantes polacos a comparar la realidad española con la realidad polaca. Los resultados obtenidos confirman que tanto los manuales polacos como los españoles (que son mayoría) están llenos de elementos culturales. Sin embargo, la manera de presentarlos no necesariamente cumple con los objetivos de la competencia intercultural. Por ejemplo, se trata de una manera muy variada la cuestión de la selección y gradación de los elementos que forman parte de la cultura hispana. Pensamos aquí tanto en la organización de estos elementos en las unidades y niveles particulares, como también en el tipo de contenido cultural incorporado en el método. Lo notamos especialmente en el entendimiento distinto del concepto de cultura por los autores de estos manuales. Hay también un desajuste en la presentación de la información que permite acercarse a los países de Hispanoamérica. Algunos manuales presentan más información, otros menos, o casi nada (como es el caso del manual polaco *DE PE A PA*). Aquí tenemos que subrayar que en nuestro estudio no tuvimos por objetivo verificar en qué nivel el material cultural presentado en los manuales de ELE era auténtico.

También la poca información (con algunas excepciones) del léxico propio de los países particulares de habla hispana hace más patente aún la necesidad de preparar una lista del vocabulario propio de las variedades hispanoamericanas que debería ser introducido en cada manual. Un estudio más profundo de los aspectos léxicos puede poner de manifiesto diferencias culturales importantes entre los países de habla hispana, sobre todo si tenemos en cuenta que la especificidad cultural de estas sociedades también está representada en la lengua española. Suponemos que es una observación relevante, especialmente cuando el profesor carece de mucha información cultural acerca del mundo hispano, sin embargo, quiere sensibilizar hacia las diferencias culturales (el léxico). Y como no puede apoyarse en la herramienta más importante que es el manual, es muy posible que omita este problema en la clase. Al examinar los manuales de ELE vimos que una buena parte de ellos presenta poca atención al discurso, aunque hay que decir que se presenta muchos de los usos reales de la lengua española. Todo esto influye en el desarrollo de la conciencia y sensibilidad intercultural de los estudiantes. Una mayor sensibilidad intercultural es también el resultado del trato por los autores de los manuales de ELE de *las habilidades* y *actitudes* que componen la competencia intercultural. La explotación de los datos recogidos nos ilustró que todavía hay poca preocupación por estimular a los estudiantes para la comparación en forma de discusión sobre las diferencias culturales entre la cultura propia y la cultura hispana. Un caso ejemplar lo presenta el método *DE PE A PA* de Anna Wawrykowicz (2000). En nuestra opinión, el manual debería proporcionar oportunidades para que el estudiante pueda usar los conocimientos culturales para, a través de habilidades y actitudes, realizar una comunicación intercultural eficaz. Para hacerlo no es necesario que disponga de toda clase de información acerca de la cultura española de los países hispanoamericanos. Basta que sepa que puede negociar diferentes significados culturales. De esta manera sus conductas como comportamientos serán apropiados y no chocantes en un contexto dado. Por eso las actividades y los ejercicios deben favorecer y manifestar la explotación del contenido cultural presentado a lo largo de la unidad de un manual. Así el estudiante con el apoyo del profesor no sólo puede poner en práctica su conocimiento cultural y experiencia personal, sino también puede participar en actividades interesantes en las que usa la lengua española. Desgraciadamente, una buena parte de los manuales de ELE que analizamos no motivan suficientemente a ejercer las actividades que influyen en la adquisición de la competencia intercultural. Tal vez por eso todavía los Diplomas de Español (DELE) no

[1] En el caso de los manuales, hasta la fecha el Ministerio de Educación Polaco ha aprobado para el uso escolar dos métodos de ELE: Prisma 1 y DE PE A PA 1 y 2.

evalúan el grado de disposición de esta competencia, como es el caso de la competencia lingüística. En cambio, un aspecto positivo lo representan las directrices del Nuevo Bachillerato Polaco (Syllabus, 2002). Aunque no se habla directamente de la competencia intercultural, vimos que los autores de este programa se preocupan bastante por el desarrollo de la conciencia cultural en los estudiantes. En nuestra opinión, hace falta crear criterios, de acuerdo con las propuestas del MRE (2001), que permitirían evaluar el nivel del dominio de la competencia comunicativa intercultural. Sin duda, este será el gran desafío para los didácticos que se especializan en los estudios interculturales.

Bibliografía

BARRO, A., S. JORDAN y C. ROBERTS (1998): "Cultural practice in everyday life: the language learner as ethnographer", Byram, M. y M. Fleming (eds): *Language Learning in Intercultural Perspective - Approaches through drama and ethnography*, Cambridge: Cambridge University Press, 225-241.

BOLTEN, J. (2006): *Interkulturowa kompetencja*, Poznań: UAM.

BYRAM, M. (1993): "Criteria for textbooks evaluation", *Germany, its representations in textbooks for teaching German in Great Britain*, Frankfurt am Main: Diesterweg, 87-101.

BYRAM, M. (1997): *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*, Clevedon: Multilingual Matters LTD.

BYRAM, M., A. NICHOLS y D. STEVENS (2001): *Developing Intercultural Competence in Practice*, Clevedon: Multilingual Matters LTD.

CANALE, M., (2000): "From communicative competence to communicative language pedagogy", Traducido por Lauerta, J.: *Competencia comunicativa*, Madrid: Edelsa, 63-82.

CONSEJO DE EUROPA (2001): *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*, Estrasburgo: Council for Cultural Cooperation, Education Committee Modern Language Division.

CORTAZZI, M. y L. JIN (1999): "Cultural mirrors: Materials and methods in the EFL classroom", *Culture in Second Language Teaching and Learning*, Cambridge: CUP, 196-219.

HYMES, D. (1972): "On communicative competence", *Sociolinguistics*, Harmondsworth: Penguin, 269-293.

CHOMSKY, N. (1980): *Rules and Represenations*, New York: Columbia University Press.

KOMOROWSKA, H. (2003): *Metodyka nauczania języków obcych*, Warszawa: Fraszka Edukacyjna.

OLIVERAS VILASECA, À. (2000): *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera*, Madrid: Edinumen.

RUIZ SAN EMETERIO, M. E. (2004): "Contenidos culturales en los métodos de ELE y en manuales de cultura y civilización española". http://www.mec.es/redele/revista1/ruiz.shtml.

SPYCHALA, M. (2004): *Problematyka kompetencji interkulturowej na przykładzie wybranych podręczników do nauki języka hiszpańskiego jako języka obcego*, Tesis doctoral, Poznań: UAM.

WAWRYKOWICZ, A. (2000): *Español de pe a pa. Język hiszpański dla średniozaawansowanych*. Wrocław: Europa.